

El Agua: fuente de conflictos bélicos.

The water: Source of warlike conflicts.

Geol. BSc. L.F. Molerio León

Grupo de Aguas Terrestres, Instituto de Geofísica y Astronomía, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, P.O. Box 6219, Habana 6, CP 10600, Ciudad de La Habana, Cuba, Teléfono (53-7) 66 2383,

Fax (53-7) 33 3820.

E-mail: leslie@cesigma.com.cu

Resumen

La disminución de la cantidad y la calidad de los recursos mundiales de agua dulce pasará a ser el problema dominante en el programa de medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI. Como el agua es útil solamente cuando se dispone de ella en el lugar preciso, en el momento adecuado, en la cantidad suficiente y con la calidad necesaria, ha sido, desde la alborada de los tiempos, fuente de poder y, por ello, de conflicto social. Este artículo pasa revista a las principales causas que provocan la existencia de escenarios de conflicto por el agua, con especial énfasis en el caso del Medio Oriente.

Abstract

The reduction of the quantity and quality of the world's fresh water resources will become the dominating problem of environment and development in the XXIst century. As water is useful only when it is available at the desired place, the right moment, with enough quantity and adequate quality, it has been, since ever, a source of power and therefore, of social conflict. This paper summarizes the main causes that produce water – caused conflict scenarios, with a special emphasis in the Middle East.

Palabras Clave: AGUA; RECURSOS NATURALES; POBLACION

Desarrollo

El agua es útil solamente cuando se dispone de ella en el lugar preciso, en el momento adecuado, en la cantidad suficiente y con la calidad necesaria. Por eso ha sido, desde la alborada de los tiempos, fuente de poder y, por ello, de conflicto social.

En el Medio-Oriente, donde el agua es un recurso escaso, su control fue siempre símbolo de poder implicaba el poder. Las "civilizaciones hidráulicas" del historiador Wittfogel, como la egipcia, asiria y del reino de Saba son ejemplos patentes de ello. El uso y, luego, el mal uso del agua las hizo florecer en entornos feraces que luego se tornaron tan áridos como se observan actualmente, como muestra de uno de los deterioros ambientales más notables de la historia.

Contrariamente a lo que puede suponerse, el agua es un recurso limitado, finito. Existe una cantidad fija en el planeta, que se estima en unos 1 400 millones de kilómetros cúbicos, que no puede aumentar ni disminuir. Pero la mayor parte de ella, el 97,2%, es agua salada, de muy escasa utilidad para la población. Hay un 2,15% más que se encuentra en los glaciares y los casquetes de hielo. El resto, y no mucho, es agua dulce superficial y subterránea, pero la primera solamente representa unos 136 000 km³, menos del 0,7% de todas las aguas dulces, en los ríos, lagos, el suelo, los pantanos, la atmósfera y los seres vivos. De hecho, el 99% de toda el agua existente en la tierra se encuentra congelada o en los océanos.

Sin embargo, esa cantidad constante que, en términos globales se expresa en que la oferta es muy superior a la demanda y, por ende no necesariamente la necesidad del agua debería ser una fuente de conflictos, alcanza proporciones dramáticas cuando se pasa al escenario político donde las cuencas, la unidad hidrológica básica, están

subordinadas a las artificiales divisiones entre países e incluso ciudades y barrios. La causa fundamental de ello debe buscarse en el hecho de disponer de una oferta constante continuamente disminuida en términos de calidad. La contaminación de las aguas es, actualmente, la causa principal que provoca que la demanda de agua disminuya sostenidamente.

El estrés hídrico

El estrés o conflicto hídrico se define como el déficit de la oferta de recursos hídricos respecto a la demanda y afecta ya a la tercera parte de la población mundial. Pero si continúa el ritmo actual, en los próximos 25 años dos de cada tres personas tendrán dificultades para proveerse de agua en cantidad y calidad suficientes.

Como el volumen de agua dulce no se puede aumentar, cada vez más personas dependen de ese suministro fijo y cada vez es mayor el volumen de agua dulce que está contaminada.

El rápido crecimiento de la población, combinado con la industrialización, la urbanización, la intensificación de cultivos agrícolas y estilos de vida que requieren el consumo de mucha agua está dando como resultado una crisis hídrica mundial. El 20% de la población mundial actual carece de agua potable mientras que la mitad de los habitantes del planeta, unos 3 000 millones de personas, no pueden acceder a un buen sistema de saneamiento.

El consumo mundial de agua dulce se multiplicó por seis entre 1900 y 1995, de manera que aumentó a una tasa mayor que el doble del crecimiento de la población, a razón de 100 millones de metros cúbicos por año desde 1940.

Escenarios de conflicto.

Los países del Cuadro 1 se encuentran dentro de la clasificación de estrés hídrico y en la situación más frágil y delicada en el mundo.

Cuadro 1. Países con estrés hídrico.

Región	Escenario Año 1997	Escenario Año 2025
América del Norte		
Europa Occidental	Bélgica	Bélgica
Pacífico		
Ex URSS	Azerbaijón	Azerbaijón
		Turkmenistán
	Uzbequistán	Uzbequistán
Europa Occidental		
Africa		Argelia
	Egipto	Egipto
	Libia	Libia
		Marruecos
		Sudáfrica
		Túnez
América Latina	Perú	Perú
Medio Oriente	Afganistán	Afganistán
	Arabia Saudita	Arabia Saudita
	Bahrein	Bahrein
	Irán	Irán

	Irak	Irak
	Israel	Israel
	Jordania	Jordania
	Kuwait	Kuwait
	Qatar	Qatar
	Emiratos Arabes Unidos	Emiratos Arabes Unidos
	Yemen	Yemen
China		
Sudeste Asiático	Corea	Corea
	Pakistán	Pakistán
		Singapur

En una fecha tan reciente como 1997, solamente vivían sin estrés hídrico 159 millones de personas en el mundo. El resto, padecía diferentes tipos de estrés. Para el año 2025, se estima que 8 357 millones de personas, el 97% de la población del planeta, vivirá bajo alguna forma de estrés hídrico.

El caso del Medio Oriente

La llamada “bomba de relojería del siglo XXI” ha sido, siempre, una región en conflicto por el agua.

La toma de Jerusalén por parte del rey David podría haber sido realizada, según Dan Gill, tomando los conductos subterráneos de la ciudad, alimentados por las aguas de la fuente de Gihon. Pero el caso más notable de la importancia del agua fue la caída del reino de Saba, atribuida simbólicamente a la destrucción de la única presa de Marib (hacia el siglo III después de J.C.).

En los últimos años los conflictos vinculados con el agua se han ubicado principalmente en el Oriente Medio. Como ha señalado certeramente el Hidrólogo Regional de la UNESCO para Américal Latina (4), viven en una crisis abierta Siria, Jordania, Israel, Egipto y Yemen, en tanto hay una crisis latente en Arabia Saudita, Irak, Kuwait y Libia.

En el año 2025, los 385 millones de habitantes del Medio Oriente vivirán bajo alguna forma de estrés hídrico.

La situación es muy frágil y vulnerable. Egipto depende, casi enteramente para su abastecimiento, de la situación política de Etiopía, verdadero castillo de agua del Nilo, un país cuyos embalses y tomas futuros podrían volver obsoleta la presa de Assuán y toda su agricultura de regadío. El desaparecido presidente egipcio El Sadat en su momento señaló que “sólo volvería a entrar en una guerra con Israel si el motivo de disputa fuese el agua”

Se acaba de concertar un acuerdo sobre la utilización de las aguas del Jordán entre Jordania e Israel.

Hoy en día, Israel vigila cuidadosamente su aprovisionamiento de agua y sólo una poderosa red interconectada es capaz de satisfacer sus necesidades. Ello motivará que la nación palestina se enfrentará rápidamente a la carencia de agua y, por lo tanto, a una mayor dependencia frente al estado hebreo.

Acciones para el futuro

La disminución de los recursos mundiales de agua dulce, en términos de cantidad y

calidad, pasará a ser el problema dominante en el programa de medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI.

La visión más optimista del mundo para el año 2015, según un informe de la CIA de diciembre del año 2000, pronostica que la mitad de la población mundial vivirá en países dañados por la escasez de agua, déficit que será la principal fuente de conflictos bélicos en muchas zonas del mundo. Más que eso, el panorama del agua se torna crítico en tanto se pronostica que los países en desarrollo no podrán continuar manteniendo los niveles actuales de regadío y el número de personas crónicamente mal alimentadas crecerá para ser un 20% superior al actual.

En muchas regiones del mundo el agua ha dejado de ser, como proclamaba el Derecho Romano como un bien común y, por lo tanto, los ríos de flujo continuo y sus orillas estaban fuera del comercio. En el sistema feudal, el poder político-militar siempre estuvo limitado por las comunidades rurales, que consideraban el agua como un bien común cuya renovación incesante impedía la apropiación señorial.

La futura paz mundial pasa, sin lugar a dudas por encontrar un modo de gestión razonable. Ya se habla de un nuevo derecho de los pueblos que contemple el acceso al agua de buena calidad. No olvidar que, aún sin guerras, 25 000 personas mueren cada día por enfermedades hídricas previsibles.

Bibliografía:

PNUMA (2000): Perspectivas del Medio Ambiente Mundial. GEO – 2000. Edic. Mundi-Prensa, Madrid, 398 pp.

Fuente: Lacquemanne, O (2000): Integrated approach key to groundwater management. Water & Wastewater International, August, 2000, Pennwell Corp. USA :14-16.

Carlos Fernández-Jáuregui (2001):El agua como fuente de conflictos: repaso de los focos de conflictos en el mundo-Oficina Regional de Ciencia y Tecnología de la Unesco.

Carlos Fernández-Jáuregui (2001):El agua como fuente de conflictos: repaso de los focos de conflictos en el mundo-Oficina Regional de Ciencia y Tecnología de la UNESCO.